

VISIÓN COMUNICATIVA DE LA ORATORIA PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CARRERAS PEDAGÓGICAS

MSc. Oneida Hernández Reyes.

Profesor Auxiliar. Universidad de Las Tunas. Cuba. ORCID: 0000-0002-2568-8089. Teléfono: 53397183. oneidahr@ult.edu.cu

Resumen

Se propone un acercamiento a la oratoria como habilidad de la comunicación oral la que es necesario desarrollar desde perspectivas tanto pragmáticas como educativas. El carácter comunicacional de la oratoria ha hecho que se le conozca como “el arte de la palabra”, donde su destreza y dominio generalizados en los ámbitos de la vida dan lugar a que no se le ha dedicado la suficiente atención educativa. Se asume la importancia del conocimiento de la oratoria y sus potencialidades en la formación de profesionales como modelo lingüístico en la sociedad, al contribuir desde su alcance cognitivo, comunicativo y sociocultural en estudiantes de pregrado de carreras pedagógicas y, tiene como objetivo reflejar que las técnicas y principios de esta es de interés para lograr una comunicación eficaz en la educación integral de los egresados universitarios. Se utilizó la metodología cualitativa para explicar la función de las técnicas de la oratoria y su función en el lenguaje verbal oral. La utilización de métodos de análisis-síntesis e inducción-deducción y la observación permitieron profundizar en la visión de privilegiar el estudio de la oratoria en la enseñanza y el aprendizaje del léxico de modo sistemático y planificado.

Palabras clave: oratoria, comunicación verbal, expresión oral, carreras pedagógicas

Introducción

En el contexto del desarrollo social y de las nuevas tecnologías del siglo XXI se debe privilegiar la enseñanza de la oratoria, para el desarrollo de habilidades comunicacionales en el ejercicio profesional de los estudiantes universitarios.

Las universidades se proyectan por una orientación concentrada en la gestión de la calidad en la comunicación para así lograr una mayor eficiencia y eficacia en la dirección de los procesos universitarios y, asegurar en los estudiantes su expresión oral como desarrollo para su profesión, donde desarrolla capacidades para la conversación, la exposición de trabajos, informes orales, entre otras formas del quehacer estudiantil.

La formación de los profesionales de nivel superior es el proceso que se desarrolla en las universidades para garantizar la preparación general de los estudiantes, el cual se concreta en una sólida formación científico-técnica, humanística desde lo laboral, académico extensionista, para que se desempeñen con éxito en la vida social donde se inserten.

Diversas fueron y son las formas para establecer la comunicación, pero es la oral la que desempeña el mayor rol por su inmediatez y sistematicidad, sin embargo, cada momento del desarrollo social ha marcado, evidentemente, las formas y maneras en que se emplea, vinculados con no pocos factores sociales, culturales y económicos.

Por ello, el desarrollo de habilidades que posibiliten una correcta comunicación verbal se convierte en un resultado mayor, ya que influye en la formación inicial de estudiantes universitarios por el efecto que tiene el hablar correctamente, o sea, la articulación, la pronunciación, y la entonación de los significados que contienen los enunciados dentro de la comunicación y es por medio de las técnicas y principios de la oratoria que se materializa esta importante comunicación.

Oratoria y comunicación

Enseñar a expresarse correctamente posee un extraordinario valor al constituir una significativa cualidad del futuro profesional para la apropiación del conocimiento y su transformación oportuna. Implica una transformación intelectual, espiritual, material y afectiva en la medida en que se buscan

y crean mejores formas de comunicación y expresión oral, y que, a su vez, al hacer un uso eficiente del lenguaje, hacen que de esta forma se aproximen a la oratoria.

La comunicación se inicia con la relación entre pensamiento y lenguaje, la cual es estudiada por el psicólogo soviético Lev Semiónovich Vigotski (1966) y expresa que “la relación entre pensamiento y palabra no es un hecho, sino un proceso, un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento” (p.13). Así se puede inferir en la utilidad de la comunicación verbal para el tratamiento de la enseñanza de la oratoria en estudiantes de carreras pedagógicas.

Muy unido a la comunicación está el lenguaje, por ello es ampliamente demostrada la relación entre lenguaje y pensamiento. Para Vigotski (1966) “el desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje que es la herramienta lingüística del pensamiento” y continúa que, “el conocimiento no es solo un problema de comprensión, sino de expresión, por tanto, la apropiación real del conocimiento se produce en el acto de comunicarlo” (p.27).

Sin lugar a dudas, todo ello concede un carácter de enfoque general aplicable en todas las asignaturas, al partir de varios criterios de que la lengua constituye el macro eje transversal de todo docente, y a su vez hoy, uno de los objetivos priorizados de la Educación Superior en Cuba es la formación de profesionales que sean capaces de comunicarse eficientemente y que considere la tendencia creciente hacia una concepción sociocultural de las ciencias del lenguaje.

Para ello, se necesita generalizar un trabajo que favorezca la formación de comunicadores competentes, que puedan expresarse con calidad, por lo que se pretende que el estudio de la oratoria pueda educar a los estudiantes de pregrado a hablar con elegancia, a conocer y a utilizar correctamente el idioma español y a transmitir discursos de manera eficaz, con una expresión oral que los distinga en su profesión.

Para Álvarez (2007) “la oratoria es una acción comunicativa socio colectiva oral, de un hablante individual a un oyente colectivo, destinada, en lo esencial, a convencer de una manera intensa para que el auditorio asuma una actitud determinada frente a una cuestión específica” (p.10). De lo que se infiere que la oratoria se refleja en cada docente cuando desarrolla una clase con su alumnado, en la expresión de un tema determinado hacia un grupo que espera de él la comunicación para entender su contenido.

Por su parte para Ojalvo (2017) “la influencia de la comunicación para persuadir, lograr cambios de actitudes y, en sentido general, influir y educar ha sido objeto de estudio y atención de muchas investigaciones sociales por la trascendencia práctica que reviste” (p.103).

Los resultados de la comunicación dependen no solo de lo que se dice, sino de cómo se dice, cuándo se dice, y quién lo dice, así también por el medio que se emplee para comunicarlo. Quiere esto decir que a través de la comunicación oral se revela e identifica cómo es la persona.

Al hablar se ponen de manifiesto los rasgos del carácter, el temperamento y todos los componentes de la personalidad del que habla, así como sus conocimientos, el dominio que tiene del idioma en que se expresa, la educación, ideología, cultura y hasta el grupo social al que pertenece.

Así mismo, para Suárez (2016) el éxito de la comunicación oral reside en la claridad del propósito a comunicar y las habilidades comunicativas, las cualidades, el nivel de conocimiento y el sistema sociocultural de quien comunica y de quien recibe el mensaje, todo ello son vías importantes en el proceso de la comunicación y es, esencialmente, en la oratoria donde se aprecian todas estas cualidades.

La oratoria y la voz como medio de comunicación en estudiantes universitarios

La oratoria se vincula con la elocuencia de poder convencer con las palabras o conmover a quien o quienes los escuchen, y se relaciona con las características del proceso docente-educativo de enseñar, por medio de la palabra hablada, por medio de la voz a los estudiantes en cualquier materia que se les imparta.

De modo que, la palabra hablada tiene su más alta expresión en la oratoria, que es el arte de transmitir las ideas para contribuir al desarrollo progresivo de la sociedad, del mundo y de la realización plena del hombre. Para ello, se toma como maestros de la oratoria a Sócrates, Cicerón, Demóstenes o Quintiliano, quienes como “maestros” iniciaron este arte para desarrollar las habilidades de la oratoria, que desde la antigua Grecia hasta nuestros días dejaron “el arte de buen decir” para el bien de la comunicación oral en general.

Los estudiantes en formación de pregrado de carreras pedagógicas deben profundizar en cómo comunicar sus ideas a través de un lenguaje claro, agradable, comprensible e interesante. Esto significa que el profesor debe llegar a ser un excelente orador y para eso requiere esfuerzo, trabajo diario y mucha práctica. Es por ello que no se puede preparar una buena retórica sin una base de conocimiento y lógica.

En los tiempos actuales, los estudiantes que sean capaces de hablar en público y que logren tener una capacidad óptima de oratoria tendrán más posibilidades en aras de su desarrollo social en el futuro, ya que hablar en público no es algo que se hereda genéticamente, sino que se puede formar y mejorar con la práctica y el autoanálisis.

A propósito, en el diagnóstico desarrollado y la observación a diferentes procesos se obtuvo como resultado que los estudiantes universitarios no dominan las técnicas de la oratoria, tienen miedo al exponer un trabajo de curso, un seminario o responder en clases, la gestualidad que se utiliza es poca, esta se encuentra en la comunicación no verbal.

Por otro lado, los estudiantes no utilizan convenientemente las pausas o hablan demasiado rápido, lo que no le permite al auditorio comprender totalmente la idea o no le da tiempo a reflexionar de lo que se dice, además, no siempre han hecho de las pausas un momento importante, el efecto de las pausas no ha sido utilizado para darle tiempo al oyente a preocuparse sobre la última idea expresada. Al mismo tiempo, el miedo a hablar en público es uno de los fenómenos psicológicos que más atenta contra el proceso de la comunicación.

Para ello, un buen profesor debe unir en sí una unidad de elementos espirituales, amplios saberes académicos y culturales, una personalidad agradable, un ente que inculque confianza y comunique seguridad. Y para llevar a cabo toda esta característica posee un amigo poderoso: la voz, este es un aliado muy valioso que se debe utilizar con propiedad para que las alocuciones resulten exitosas y satisfactorias para todo el público oyente.

En este mismo sentido, Cabello (2017) manifiesta que dentro de la oratoria el principal medio para reconocerla es la voz, es posiblemente la mejor arma para la expresión oral, ya que una buena voz facilita la misión del orador y le da un apoyo seguro. La voz utilizada correctamente ayuda a mantener la atención del público y a enfatizar aquellos puntos que interesa destacar. Es por ello que, un hablante puede dominar perfectamente su área del conocimiento, pero no es un orador si no sabe convencer a sus oyentes de su verdad.

La oratoria es la base de la expresión oral, y para esta la voz tiene un significado especial. En este sentido, la voz es la vía fundamental de la expresión verbal del pensamiento, por lo que es a través de esta se puede observar dificultades en la articulación y entonación de palabras, frases incoherentes y repeticiones de ideas que no se logra en ocasiones entender a lo que se refieren.

La necesidad de educar a los estudiantes de carreras pedagógicas en formación de pregrado en el empleo de la voz como medio de enseñanza-aprendizaje, facilita el uso de técnicas adecuadas para su emisión, la autocorrección, evitar afecciones en su aparato de fonación y su formación como modelo lingüístico para dirigir con eficiencia el proceso educativo para el cual se preparan (Mora, 2018).

Investigadores de este tema reconocen que una buena voz es aquella que se caracteriza por:

ser audible: la que se hace oír hasta el último rincón de la sala y permite al orador hablar como él desea en cada momento.

entendible: se trata de una voz que lejos de ser pastosa, es clara y transparente, no requiere del esfuerzo del oyente para ser entendida, es producto de una buena pronunciación y una excelente vocalización.

entonada: es la que utiliza un matiz adecuado a cada expresión, sosteniendo un tono normal, no resulta agresiva ni monótona, por lo que el oyente siente y comprende mejor el significado del discurso.

natural: es la que no parece forzada y no hay en ella una sola sospecha de falsedad o ironía, refleja la sinceridad del que habla y deja claro que no trata de ocultar nada.

Del mismo modo, la voz tiene un importante papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el principal medio que utiliza un docente para exponer su clase. Por lo general, se desatiende o no se toma en cuenta este aspecto de la expresión oral, disminuyendo de esta manera la habilidad de la comunicación verbal.

Por su parte Mora (2018) comenta que en el uso correcto de la voz debe ser clara, es necesario que se escuchen todas y cada una de las palabras del discurso, aún las de tono bajo y de menor intensidad, así se proyecta que se articulen perfectamente todos los sonidos, con las diferencias naturales que existen entre ellos para evitar posibles confusiones. Se infiere la importancia de la proyección de la voz para su mejor entendimiento.

Así mismo, Pazo (2016) refiere que para la correcta utilización de la expresión oral es necesaria una buena articulación y pronunciación clara de las palabras y, tiene que ver con la posición de los órganos de la voz para la pronunciación correcta de una vocal o consonante. Argumenta también que una cualidad de la voz es la flexibilidad o sea la capacidad que debe tener para variar el tono, la intensidad, el alcance, la velocidad, la entonación y las pausas, para así dar una fisonomía variable y atrayente.

Este es uno de los momentos específicos donde la oratoria está vinculada a la comunicación verbal-oral, a partir del uso de la voz, para expresar conocimientos, sentimientos, valores. Toda vez que el estudiante en formación de pregrado combine armoniosamente ademanes, gestos, expresión verbal y corporal, ya está venciendo una gran batalla en la oratoria, encausando todo ello a cumplir cabalmente los fines que ella conlleva, es decir: persuadir, educar, conmover y agradar.

Por tal razón, el perfeccionamiento y autoperfeccionamiento de la pronunciación del futuro profesional, encaminado a lograr una comunicación oral eficiente, garantizará un desarrollo constante, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social en cuanto al uso de la lengua materna como símbolo de identidad y patrimonio cultural.

Es preocupación y ocupación la necesidad de que los estudiantes en formación de pregrado se preparen para lograr enseñar, persuadir, conmover y agradar en su quehacer profesional. Por eso se toman palabras del Dr. Luis Álvarez Álvarez, Premio Nacional de Literatura 2017 quien significó que la oratoria a pesar de ser tan antigua, en Cuba y a diferencia de otros países, no se enseña, por tal motivo se carece de programas que incluyan el estudio y entrenamiento en este arte tan necesario en los estudiantes de carreras pedagógicas (Proenza, 2018).

Sin embargo, en los planes de estudio de la Educación Superior no se le orienta, mayormente la atención debida. Por ello, investigadores del tema expresan que hablar con orden, de forma clara, con la intención de persuadir es una necesidad para quienes hacen uso de la voz como medio de comunicación y enseñanza.

Por lo antes expuesto, en la oratoria se pueden encontrar, entre otras, las siguientes características:

- hablar con claridad,
- lograr que el público muestre interés y sea reflexivo,
- tener claro el fin de su disertación para enseñar, conmover o agradar a su público,

- poseer mucha capacidad de memoria, ya que la oratoria requiere un mayor porcentaje de habla y apenas un poco de lectura de apuntes, de ser necesario, y
- debe ser sincero y oportuno, es decir, que haya relación entre lo que se dice y hace.

Al presentar todos los recursos de la oratoria en el momento de hablar el éxito se reflejará en la vida personal, social y profesional de cada comunicador, y para el logro de este objetivo se debe trabajar con los estudiantes de pregrado de las carreras pedagógicas que serán los profesionales del mañana, quienes expondrán sus conocimientos a sus estudiantes.

En este sentido, al poder incluir el estudio de la oratoria en carreras pedagógicas se pretende fortalecer, especialmente, en la articulación correcta, de modo que la pronunciación de sonidos sea clara, una entonación adecuada a la naturaleza del discurso, que la expresión sea con voz audible para todos los oyentes, con mayor y mejor fluidez en la presentación de las ideas, con un adecuado uso de los gestos y la mímica, capacidad de persuasión y expresión clara de las ideas (Báez, 2006).

En la oratoria se encuentran un conjunto de habilidades, conceptos, tácticas y prácticas destinadas para que cada persona desarrolle sus propias capacidades en la comunicación oral, al ser imprescindible para el correcto desempeño, tanto profesional como en cualquier área de la actividad humana: para enseñar, comunicar, liderar, motivar, negociar, entre otras.

Actualmente, la formación de pregrado de estudiantes universitarios de carreras pedagógicas exige un conocimiento de la lengua como medio de cognición y comunicación, así como de las estrategias cognitivas y metacognitivas indispensables en todas las clases y en todas las asignaturas. Tan es así que el profesional de la educación debe distinguirse por el dominio de la lengua materna y de su uso a partir de la norma culta de la variante cubana del español.

Para el profesional de la instrucción el uso de la palabra no está exento de reglas, condicionamientos previos, entrenamiento especializado, estudios precedentes, en fin: preparación. Y es la oratoria la que involucra técnicas y reglas o principios que permiten expresarse de manera clara ante un público para transmitir conocimientos.

Para continuar, la oratoria y la comunicación verbal son afines, hay unidad, pues a decir de la oratoria Alexander Albán Aléncar (2007) es el "conjunto de principios y técnicas que permiten expresarnos, principalmente de manera oral, con claridad, facilidad y sin temores, ante un público numeroso y variado, con la intención de transmitir un determinado mensaje" (p.16).

Para Albán Aléncar (2007) la oratoria no es un curso más para el hombre, agrega que, por su importancia para lograr una comunicación eficaz, "es el mejor curso para la vida", para ello, los aspectos de contenidos de la expresión oral: fónico, léxico y estructural se constituyen en los patrones fundamentales que se tendrán en cuenta en todo hecho de comunicación verbal. Es por eso que a la oratoria también se le conoce como "el arte de bien decir".

Es importante precisar que la oratoria, como toda ciencia o arte, tiene una serie de propósitos que anhela alcanzar a través de su práctica efectiva. Estos propósitos que también se les llaman fines, se observan en las funciones de todo profesional de la instrucción:

persuadir: Implica convencer a otras personas de que nuestras opiniones e ideas son las correctas y moverlas a la acción de acuerdo con ellas. Involucra también la motivación para que otros realicen lo que en el fondo muchas veces no quieren hacer. La persuasión se orienta a la voluntad de los receptores, por ello podemos decir que, es la actividad de convencer a nuestros semejantes para que tomen una decisión o hagan una acción determinada.

enseñar: Comprende la acción de transmitir, ya sean alumnos o un público determinado, conocimientos y cultura general a través de la palabra hablada. Aquí la oratoria se orienta a la inteligencia de los receptores, su propósito es comunicar no sólo las noticias cotidianas sino, va más allá; transferir conocimientos de todo tipo por medio de un emisor y/o profesor, puede ser de manera formal; en los centros de enseñanza de diferentes niveles o, ya sea de manera informal; esto puede ser en el hogar, la calle o la comunidad.

conmover: Involucra provocar por intermedio de la oratoria, determinados sentimientos, pasiones y emociones en el espíritu de las personas que escuchan las palabras. Estas emociones también las puede crear un orador a través de su léxico, siempre y cuando lleguen a lo más interior del público oyente.

agradar: Agradar es crear belleza con la palabra hablada, con la voz, es decir, producir en el alma ajena un sentimiento de placer con fines determinados. La oratoria como entretenimiento se orienta al campo del sentimiento.

Como principal objetivo que aporta el estudio de la oratoria se demuestra en el nexo entre la cognición, el discurso y la sociedad, es el contenido de la oratoria donde se privilegian, por lo que la enseñanza de la misma puede alcanzar un evidente carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario en todo el quehacer educativo de la misma, el que se relaciona con el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural.

En el desarrollo de muchas profesiones, la habilidad en la comunicación verbal-oral es muy necesaria. La profesión docente debe considerarse una de ellas, y a su vez los estudiantes en formación de pregrado de carreras pedagógicas donde la personalidad del profesor es su modelo, su guía, su paradigma, siempre en busca de lograr un profesional bien preparado en los momentos actuales de nuestra sociedad, quienes tendrán la posibilidad de transmitir todo ese conocimiento que hoy reciben de sus profesores en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En sentido general, la enseñanza de las técnicas de oratoria puede llegar a todas las carreras pedagógicas pues hay mucha similitud con la oratoria académica y científica. Se debe incrementar el estudio de las técnicas oratorias por la importancia de estas, por considerarse la palabra el más importante medio de comunicación, pero, además, es una fuerza incontenible que puede conmover, conducir, orientar, convencer y educar para obtener una sociedad más culta.

Constituye un reto impostergable formar profesionales capaces de resolver de forma científica y práctica los problemas que se presentan en la comunicación de los estudiantes, así se logra tener un resultado mayor en su quehacer, con el objetivo de convertirlos en individuos que puedan desarrollarse en la sociedad.

Conclusiones

El propio desarrollo social de hoy requiere de profesionales que sepan expresarse con fluidez y claridad, con buena pronunciación y entonación, que se hagan escuchar pero que también escuchen a los demás para construir una humanidad más comunicativa.

El estudio de la oratoria es fundamental para los profesionales en diversos campos, especialmente aquellos que se relacionan con la educación, y en especial, los estudiantes de pregrado de carreras pedagógicas, donde la voz llega a ser su medio de trabajo para expresar sus conocimientos.

El estudio de la Oratoria es una práctica social y como tal, es un canal para establecer vínculos entre el maestro y el educando, por ello, como parte de las habilidades que se desarrollan en los estudiantes de las carreras pedagógicas se deben potenciar las herramientas para empoderarse de la palabra y hacer uso público de ella.

Bibliografía

Cabello Téran, J. É. (2017). "El arte de hablar y comunicar". Instituto Nacional de Fútbol, Deporte y Actividad Física (INAF).

Mora Mora, D. (2018). "Estrategia didáctica para educar al profesional de Español-Literatura en formación inicial en el empleo de la voz". (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey de Las Tunas.

Ojalvo Mitrany, Victoria. (2017). Comunicación educativa. Editorial Universitaria Félix Varela.

Pazo Quintana, Telma de la Cruz (2016). "Educar la voz del maestro". Editorial Pueblo y Educación.